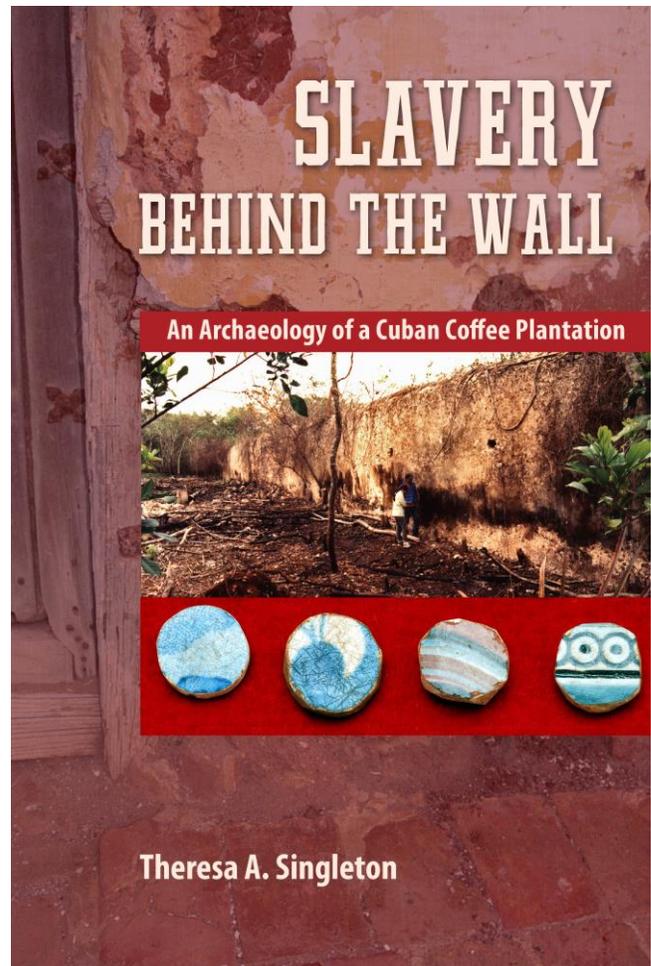


Reseña del libro: ‘Slavery behind the wall. An Archaeology of a Cuban Coffee Plantation’, de Theresa Singleton

Odlanyer HERNÁNDEZ DE LARA
Cuba Arqueológica

Recientemente se materializó la publicación del libro *Slavery Behind the Wall. An Archaeology of a Cuban Coffee Plantation*, de la arqueóloga estadounidense Theresa Ann Singleton, como parte de la serie Cultural Heritage Studies de la University Press of Florida. Su aparición viene de la mano de una nueva etapa en las relaciones políticas entre Cuba y los Estados Unidos, pero tiene varios antecedentes importantes, algunos de ellos de la propia editorial, donde autores cubanos han contribuido en volúmenes dedicados a la mayor de las Antillas, o en compilaciones regionales. Sin embargo, sigue siendo escasa la presencia de publicaciones sobre la arqueología cubana en el mercado editorial estadounidense. Ello ha conllevado a que se desconozca, en el contexto del Caribe, el quehacer arqueológico de Cuba. Este libro viene precisamente a contribuir no sólo al conocimiento sobre una plantación cafetalera particular, sino también a difundir los antecedentes locales, que la autora aborda con profundidad, y que suele ser uno de los problemas más comunes con las investigaciones de arqueólogos foráneos.

En nueve capítulos se abordan más de diez años de investigación de una plantación cafetalera del área económica más importante de Cuba en el siglo XIX, como lo fue la región Habana-Matanzas. En la introducción, Singleton expone sus bases conceptuales para abordar la investigación, tomando la cultura material en su significación como constructo social que no sólo refleja pasivamente a la sociedad, sino que la crea a tra-



vés de las acciones de los agentes sociales. Para ello, combina el estudio de las características de los objetos, las biografías de algunos de ellos y su distribución para entender el mundo material de la esclavitud en las plantaciones cafetaleras cubanas del siglo XIX. Analiza las relaciones dialécti-

cas entre esclavos y esclavistas para entender el rol de los espacios en la plantación, las condiciones de vida del esclavo y las prácticas culturales en juego en la lucha y negociaciones entre ambos. A través del estudio del espacio construido examina cómo los espacios de la plantación fueron imaginados, creados, consumidos y vividos desde las visiones de los dueños, los visitantes y los esclavos. Un aspecto importante es que se enfoca en primer término en las actividades de los esclavos y la vida material, contrario a una primera etapa de las investigaciones arqueológicas cubanas en plantaciones donde el énfasis estuvo puesto en la composición arquitectónica, aunque estudios posteriores han abordado también la esclavitud como objetivo principal.

El segundo capítulo contextualiza el cafetal Biajacas al brindar información necesaria para comprender la historia de Cuba, con detalles que se orientan a un lector foráneo no familiarizado. Partiendo de la naturaleza geográfica de la isla, la autora ofrece un panorama general de la colonización del territorio y su división político-administrativa. Luego aborda sucintamente la trayectoria de la familia O'Farrill y sus propiedades, incluyendo la plantación cafetalera en estudio, que operó aproximadamente entre 1815 y 1846.

Al sector cafetalero cubano está dedicado el tercer capítulo, presentando un panorama del paisaje económico de la isla en torno al café. Ello conduce a la autora a abordar cuestiones referentes a la producción del grano y la organización del trabajo. Si bien es un tema transitado con frecuencia por diversos autores, en este caso no sólo se hace referencia a los clásicos de la historia del café, sino que también se busca y discute aquellas obras decimonónicas que pretendían establecer las normas para su producción. Estas se enlazan en una dialéctica entre las normas y la práctica de la plantación, comparando con otras localidades de la isla y el Caribe en algunos aspectos, a la vez que se destacan las particularidades locales.

El capítulo cuarto está orientado al paisaje construido en las plantaciones cafetaleras cubanas, especialmente desde la perspectiva de los hacendados, que dirigieron su creación, y sus visitantes, que lo describieron en sus diarios de viaje; en menor medida desde la perspectiva del esclavo, quienes los producen a través de la ac-

ción. Desde lo arquitectónico y sus estilos mixtos presentes en las diversas edificaciones que formaban parte del cafetal, se va nuevamente desde los manuales a la práctica y la configuración de Biajacas. Como en casi todos los casos estudiados, la distribución espacial de las plantaciones siguió un orden jerárquico, con dominio de la casa de vivienda por sobre las demás estructuras, lo que implicaba la segregación de la población esclava, que en este caso parece haber estado invisibilizada tras el muro que encerraba los bohíos de los esclavos. Las actividades agrícolas en el terreno contribuyeron a la poca conservación del resto de las estructuras del cafetal, lo que implicó también dificultades para su identificación.

El siguiente capítulo aborda la vivienda esclava en la plantación, discutiendo los reglamentos impuestos a partir de las sublevaciones de la primera mitad del siglo XIX, así como su puesta en práctica diferencial a lo largo del territorio, con énfasis en la región occidental y Biajacas en particular. Para ello parte de un análisis contextual del bohío como estructura, teniendo en cuenta su origen y caracterización arquitectónica en perspectiva diacrónica. Pero también analiza las tipologías de barracón, a la vez que cuestiona el reemplazo de los bohíos por estas estructuras, teniendo en cuenta el énfasis de la historiografía en los barracones en detrimento del uso de bohíos como vivienda esclava. La documentación histórica que sustenta esta relación temporal se sustenta además por las investigaciones arqueológicas en el cafetal Biajacas, donde la autora realiza un minucioso estudio del muro y las huellas de postes detectadas a su interior como evidencias de la presencia de bohíos para la dotación. La identificación de cinco estructuras a partir de las huellas de poste le permitió aportar evidencias empíricas sobre el uso de bohíos en la plantación, pero restringido por la perspectiva de los hacendados que incorporaron las "ventajas" de los bohíos y el barracón, al cercarlos por un muro que estableció el control de la población esclava y limitó su movilidad, aunque al mismo tiempo permitió que los esclavos construyeran sus viviendas a su propia forma, a la vez que accedieron a parcelas donde sembrar o criar animales.

Es precisamente sobre la composición de la población esclava de Biajacas y su aprovisiona-

miento que trata el capítulo sexto. Para ello parte de la interpretación de la vida del esclavo desde su propia perspectiva a partir de las evidencias arqueológicas, entendidas como restos no intencionales de la acción humana que pueden proveer ideas sobre la vida en el pasado. Parte de las naciones registradas en la plantación a partir de la documentación histórica disponible para observar una distribución equitativa, que sugiere un esfuerzo deliberado para mantener un balance en la diversidad cultural que previniera la supremacía de un grupo dado. Para entender la vida en la plantación se enfoca en los registros escritos y arqueológicos, abordando la denominada economía esclava, considerando la producción de bienes de consumo para sí mismos o para la venta, pero también su adquisición por diversas vías, incluyendo el intercambio y la compra a vendedores ambulantes. Esta producción independiente parece haber suplementado las escasas y monótonas raciones y permitido acceder a algunas posesiones personales. Sin embargo, para el caso de Biajacas, el muro alrededor de las viviendas esclavas pudo haber constituido una limitante para estas relaciones sociales externas a la plantación.

En relación con lo anterior, el capítulo siete profundiza sobre el consumo al interior de poblado esclavo, sugiriendo posibles usos de los objetos hallados que pueden manifestar sus propias distinciones. Con ese fin se estudian varias evidencias arqueológicas que estarían vinculadas con el reciclaje de materiales para usos que no fueron los originalmente definidos. Aquí también se incluye la alimentación, incluyendo no sólo los restos óseos vinculados a la dieta, sino también varios elementos metálicos y cerámicos asociados a la cocina. Precisamente estas evidencias proveen información sobre los hábitos alimenticios y las prácticas asociadas, que la autora compara con ciertos alimentos actuales, sus ingredientes y formas de cocinar, para entender mejor la dinámica de las costumbres, sus relaciones con el continente africano y su vigencia en la sociedad actual. Por otra parte, los objetos personales ocupan un lugar importante a la hora de investigar la agencia, identidad, ideología y estatus económico y social. En ese sentido, se abordan diversos elementos asociados con adornos y vestimentas para analizar su importancia en la vida del esclavo,

comparando con las fuentes documentales, especialmente los diarios de viajeros. También se incluyen los objetos relacionados con el ocio, incluyendo pipas para fumar tabaco, piezas de juego y contenedores de bebidas alcohólicas. Ello conlleva a analizar las relaciones sociales y las festividades. Además, se discute la escasez y la religiosidad en la vida esclava a partir de la poca presencia de artefactos recuperados al interior del poblado esclavo y, por otro lado, la ausencia de expresiones materiales de la religiosidad, considerando el posible uso de materiales perecederos.

En el octavo capítulo se aborda el conflicto en la plantación, teniendo en cuenta la dialéctica entre esclavo y esclavista. Se parte de considerar la resistencia como violenta o no violenta, teniendo en cuenta por un lado la presencia de machetes en el área del poblado esclavo, pero también las fichas de juego, los contenedores de bebidas alcohólicas que hacen referencia a actividades estrictamente prohibidas en algunas plantaciones cubanas. Sin embargo, al constituirse como objetos multivalentes, no hay una relación directa con la resistencia, aunque esta siempre debe ser considerada en el estudio de la esclavitud. En estrecha relación con el muro alrededor de las viviendas esclavas, se discute la presencia del machete como potencial arma y el darle albergue a esclavos prófugos, según refiere la documentación histórica. Ello le permite sugerir diferentes usos del muro, en este caso aprovechado por los esclavos en contravención al propósito original: restringir el movimiento de los esclavos, suprimir las rebeliones y mantener aislado de intrusos. Al mismo tiempo, el compromiso del dueño con los esclavos habría estado evidenciado por permitir la construcción de los bohíos según sus propias formas, pero quizás también en dar algunas indulgencias, como el consumo de bebidas alcohólicas, fumar y el juego.

El estudio arqueológico de este cafetal, y en especial del muro alrededor del poblado esclavo, provee evidencias empíricas sobre las formas de constreñimiento de la vida del esclavo, pero también cómo estos forzaron las fronteras de su encierro, al mismo tiempo aborda las relaciones sociales y el uso del espacio. Son precisamente estas cuestiones las que se tratan en las conclusiones, teniendo en cuenta el estudio de la espa-

cialidad en la esclavitud, a la vez que se desmitifican algunas ideas sobre el sitio en particular y se plantea su protección a través de la nominación como patrimonio local, que permita su conservación para las generaciones futuras.

Este libro, además de contribuir al conocimiento de la vida del esclavo en una plantación particular, provee información sobre la región, yendo desde una microhistoria a su contextualización caribeña. Su aporte a la arqueología cubana es fundamental, proveyendo una visión humanista y tratando problemáticas que si bien se han abordado con anterioridad, extiende las fronteras

de la discusión para contribuir a estudios futuros más profundos. Sus limitantes, desde una mirada local, son dos: por una parte el idioma y por otra el acceso. Una edición en español en el ámbito local contribuiría a la difusión de sus resultados entre la población más interesada en conocer más sobre su historia, sobre los muros que rodean sus sembrados, sobre esas ruinas que llenan el imaginario popular.

Singleton, T. A. (2015), *Slavery behind the Wall: An Archaeology of a Cuban Coffee Plantation*. Gainesville: University Press of Florida.